

P O R T U C O M P A S I O N

Por tu infinito amor, que es un legado
de esperanza, de fe y de fortaleza
¡Oh DIVINO SEÑOR INMACULADO!
nuestro ruego a tus plantas sea llevado
desde el abismo de nuestras flaquezas.

No pedimos SEÑOR, de tus grandesas
porque sabemos cuánto hemos pecado,
cuánto de tentación obnubilados
del poder material y la riqueza,
de los placeres desencadenados,
perseguimos con tanta ligereza,
sin valorar de cuanto nos has dado
con generosidad por tu nobleza;

no pedimos que quites los abrojos
ni los cardos que hieren justicieros
en un camino a veces lastimero,
sólo que vuelvas tus DIVINOS OJOS
hacia el que ansioso busca tu sendero,
al que ante TI postrado está de hinojos
o al que no encuentra el rumbo verdadero;
imploramos consuelo a las tristezas
de cada corazón atribulado,
el sustento a los más necesitados,
la buena voluntad, con la certeza,
que traiga paz a este mundo desquiciado.

¡Oh amaina PADRE, esa fuerza de natura,
descontrolada ya por nuestro asedio,
que desquiciada por tanta desmesura
nos calcina o ahoga sin remedio.

Si sólo por amor nos creaste puros
y con esa pureza encaminados,
sobra razón para mostrarte duro
cuando tus leyes no se han respetado,
cuando en verdad, las hemos denostado
siendo omisos, soberbios y perjuros

Si ha llevado al extremo tu paciencia
nuestra desobediencia a tus mandatos,
sólo queda apelar a tu clemencia,
de tu misericordia la indulgencia,
se digne aminorar esta sentencia
merecida por nuestro desacato.

Que apartada sea por siempre esta locura
indigna de tu amor y tu perdón,
que consolando nuestra desventura
tu caudal de infinita compasión
sea de las voluntades el timón
hacia la paz, el mor y la cordura,
hacia un camino de rectificación.
¡SEÑOR, ten compasión de tus criaturas!